

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

LA OBJETIVIDAD EN PSICOLOGÍA

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

PRESENTA:

RAUL ALEJANDRO EVERARDO GUTIERREZ

ASESORES: LIC. JAVIER TORRES TORIJA

MTRA. LOURDES JACOBO ALBARRAN

MTRO. SAMUEL BAUTISTA PEÑA

LOS REYES IZTACALA, ESTADO DE MÉXICO AGOSTO 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A mi abuela Carmen la persona que es todo para mi.

A mis padres Alicia y Raúl artífices de mi existencia.

A mi hermano Hugo con quien nunca me he sentido realmente solo.

A mis tíos Arturo, Ada y Gloria por su apoyo e intachable ejemplo.

A mis primos Alejandro, Gabriela, Liliana y Anabel por hacerme sentir parte de algo especial.

A Rebeca solo por ser tu.

A mis amigos Daniel, David y Hassan, nosotros si éramos los 4 fantásticos.

A Jorge, Francisco y Rogelio, ¿qué hubiera sido de mi vida?

A Jesús Moctezuma, Elisa, Akaxel, Pico, Janet y Logan que son mi otra familia.

A Karina y Mercedes por ser realmente mis amigas.

A Susana, aprendí mucho de ti.

A Rilke por ser quien es.

A Carlos y Sandra por que la vida siempre tiene algo nuevo y bueno para mi.

A mi abuelo Gregorio y mi tío Elías, los extraño mucho.

INDICE

RESUMEN

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I HISTORIA Y CONSTRUCCION DE LA CIENCIA MODERNA

1.1 Figuras clave en el desarrollo de la ciencia

1.1.2 Galileo Galilei

1.1.3 René Descartes

1.1.4 Isaac Newton

1.2 ¿Cómo se construye una ciencia?

1.3 Características de la ciencia

1.4 Ciencia y Paradigma

CAPITULO II LA PSICOLOGÍA COMO CIENCIA

2.1 Nacimiento de la psicología científica

2.2 El conductismo

2.2.1 El conductismo de B. F. Skinner y la objetividad

2.2.2 El conductismo como aproximación teórica en la psicología

2.2.3 El condicionamiento operante según Skinner

2.2.4 El condicionamiento operante como paradigma

CAPITULO III EL OBJETO Y LA OBJETIVIDAD

3.1 El objeto

3.2 La objetividad

3.3 La objetividad en psicología

3.3.1 La objetividad como propiedad de los términos empleados

3.3.2 La objetividad como propiedad de una teoría

3.3.3 Objetividad en la metodología

CAPITULO IV CONSTRUCCION DEL OBJETO EN PSICOLOGÍA

4.1 Construcción del objeto

4.2 La ideología como factor determinante en la construcción del objeto

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN

La objetividad en psicología es un tema fundamental para comprender esta disciplina desde sus bases epistemológicas. Dentro del discurso psicológico la objetividad se presenta de muchas maneras y formas por lo que en ocasiones resulta confuso dar una definición de objetividad.

En este texto se presenta la historia escueta del desarrollo de la ciencia moderna hasta la llegada del positivismo y su influjo en todas las áreas del conocimiento humano. En este caso se revisan algunos supuestos del Conductismo para tratar de entender como es que esta corriente se constituyó como psicología.

Posteriormente se enumeran las diferentes formas en que se ha denominado a la objetividad dentro del discurso psicológico para tratar de ubicar este concepto. Se descubre además que el objeto como tal no existe sino que es construido de manera teórica y esto supone una serie de consideraciones con relación a la manera de hacer ciencia dentro de nuestra disciplina.

Por último se analiza la carga ideológica implícita en la elaboración de conceptos así como la creación del objeto mismo.

INTRODUCCION

Desde el inicio de la humanidad, el hombre ha tratado de conocer su entorno para modificarlo y obtener algún provecho de este. La forma primera por la cual el hombre obtuvo conocimiento de su entorno fue por medio de sus cinco sentidos. Posteriormente con el desarrollo del lenguaje la visión del mundo tomó otra forma.

A medida que el hombre refinaba el conocimiento y entendimiento de su entorno la civilización avanzaba, así pues el hombre dominó el fuego, desarrolló herramientas, nombró las cosas e incluso dio explicaciones divinas a los distintos elementos de la naturaleza. De esta manera se fue conformando el mundo y la civilización.

La historia del desarrollo del pensamiento del hombre ha sido un proceso que jamás se ha detenido en el curso de la historia, en ocasiones ha avanzado lentamente en otras, como en nuestros tiempos, ha sido de manera vertiginosa.

Sin embargo, como todo proceso, este no se encuentra ajeno a momentos de crisis, momentos en los cuales es pertinente detenerse para ponderarla y reflexionar sobre la manera en que conocemos y pensamos el mundo en el que vivimos.

En la actualidad nos encontramos en uno de estos momentos de crisis, un momento paradójico, donde el conocimiento del hombre ha llegado a niveles impensables, bibliotecas enteras pueden ser almacenadas en un par de discos ópticos, se pueden prevenir enfermedades durante el periodo de gestación, la conquista espacial no es ya un sueño de la ciencia-ficción y la gente puede comunicarse en tiempo real sin importar la hora o posición geográfica en la que se encuentre; sin embargo el medio ambiente ha sido dañado de manera irreversible, especies enteras han desaparecido por la mano del hombre, la pobreza y el hambre afectan a un amplio sector de la población mundial, las guerras no han terminado y el hombre moderno es un hombre enfermo por la sociedad, es un ser que aun teniendo milenios en esta tierra aun no encuentra su lugar, es un ser neurótico y asfixiado por todos los males que la ciencia moderna ha engendrado.

Y es en este punto donde precisamente la ciencia conocida como psicología busca dar respuesta a estos males, sin embargo ha sido muy poco lo que la psicología ha podido hacer a este respecto.

Entonces cabe preguntarse si hay alguna forma de generar un conocimiento que satisfaga las necesidades de sociedad, y no solo en la psicología, sino en todas las ciencias, este es sin lugar a dudas un problema epistemológico que vale la pena ser reflexionado con sumo cuidado.

Así pues hay que reflexionar cómo hemos adquirido el conocimiento que ahora poseemos, la ciencia tradicional nos ha dicho que debemos ser objetivos para obtener un conocimiento puro de la realidad sin embargo la posmodernidad nos ha puesto en alerta de que hay otras alternativas para conocer el mundo.

El tema de la objetividad en psicología siempre ha estado presente desde que esta disciplina se consolidó como ciencia. De hecho es la objetividad uno de los pilares que constituyen la cientificidad de la psicología fundada bajo el marco de la filosofía positivista. Dentro del conductismo la objetividad se filtra tanto al trabajo de investigación en el laboratorio así como al campo aplicado, esto ha permitido en mucho el avance de la disciplina tanto para ampliar su campo de aplicación y la resolución de problemas de la vida cotidiana.

Sin embargo en la actualidad todas las ciencias comienzan a cuestionarse sobre el papel del observador y los alcances de la objetividad en el desarrollo científico, incluso las ciencias “duras” como la física, y la psicología no puede ser la excepción.

Por ello es necesario hacer una revisión del concepto de objetividad en nuestra disciplina y encontrar cuales son sus bases epistemológicas y también saber cuales son los alcances y límites de la objetividad, esto redundara en una mejor estructuración de la psicología como ciencia así como a una producción de conocimiento mas completo y adecuado a las necesidades de la sociedad.

CAPITULO I: HISTORIA Y CONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA MODERNA

Para entender el tema que nos interesa es necesario ubicar el proceso histórico mediante el cual se ha forjado la ciencia moderna, así podremos ver con mayor claridad cual es la importancia de la objetividad en el quehacer científico.

Obviamente hacer un recuento histórico detallado de la ciencia sería inútil para nuestros fines, por ello, nos conformaremos con revisar a los pensadores más influyentes.

1.1 Figuras clave en el desarrollo de la ciencia.

1.1.2 Galileo Galilei.

Para muchos *"la ciencia moderna realmente comienza con Galileo Galilei. Esta opinión se basa en los avances en metodología científica generalmente acreditados a Galileo: el uso de experimentos para explorar ideas específicas, y la matematización de la ciencia."*(Pérez, R. 2000 p. 48). Aquí podemos ver dos elementos básicos que aun posee la ciencia moderna: el uso de experimentos y la matematización. Galileo sostenía que

"...el universo esta escrito en el idioma de las matemáticas', sin embargo Galileo no es un matemático teórico, no hace sus formulaciones numéricas y geométricas de fenómenos naturales y se detiene ahí, sino que procede a diseñar y realizar experimentos con el objeto de establecer si la naturaleza está de acuerdo con sus cálculos, en vista de que, como él mismo dice: (El experimento) es común y necesario en las ciencias que aplican demostraciones matemáticas a sus conclusiones físicas" (Pérez, R. op. cit. p. 52)

Como podemos observar, es con Galileo donde nacen por lo menos dos de los elementos más característicos en las ciencias hasta nuestros días: el empleo de la experimentación y el uso de las matemáticas, y no solo eso, ya que liga estos dos elementos de tal forma que por medio del empleo de las matemáticas se pueda validar el conocimiento obtenido de la experimentación, es decir Galileo pretendía despojar de un juicio erróneo los datos

obtenidos por medio de los números, situación que prevalece aun en nuestros días y que es parte fundamental de la ciencia positivista..

1.1.3 René Descartes

Descartes (1596-1650) concebía a la ciencia como una pirámide cuya cúspide estaba ocupada por los principios o leyes mas generales de la realidad (principalmente el hecho de mantener la idea de un Dios creador y perfecto quien ha organizado el Universo); propuso además que el conocimiento científico se inicia en la cumbre y de ahí procede hacia abajo, siguiendo el camino de la deducción, hasta llegar a la base, o sea, la naturaleza real.

También Descartes distinguía entre cualidades primarias y secundarias:

“las primeras son las que las cosas deben poseer para ser cosas (como extensión, flexibilidad y movilidad) mientras que las secundarias son las percibidas por los sentidos (como calor, sonido, sabor, color, olor y otras más) y dependen de la existencia misma del sujeto. Las cualidades primarias son intuitas por la mente, que de esta manera resulta ser más confiable que los sentidos”. (Pérez, R. op. cit. p. 85)

De importancia para el método científico, Descartes pensaba que los fenómenos macroscópicos podían explicarse por medio de interacciones microscópicas, analizadas en forma cuantitativa; de hecho, restringió el contenido de la ciencia a aquellas cualidades que pueden expresarse matemáticamente y compararse en forma de relaciones.

Deben mencionarse otros dos aspectos más de la filosofía cartesiana, que son el dualismo y el mecanicismo. En relación con el primero, con Descartes culminó la evolución del dualismo iniciado por Platón y continuado por los filósofos escolásticos de la Edad Media, con la postulación de dos mundos paralelos pero independientes e incapaces de interactuar entre sí: el cuerpo y la mente. Aunque anteriormente ya se aceptaba que el cuerpo no mueve a la mente, la idea de que la mente no mueve el cuerpo era nueva, para explicar por qué algunas veces el cuerpo y la mente parecen funcionar acoplados, Descartes usa el símil de dos relojes que estuvieran contruidos de tal manera que cuando uno marca las 12, el

otro también. En relación con el mecanicismo, la filosofía cartesiana es rígidamente determinista, de modo de que tanto la materia inerte como los organismos vivos obedecen a las leyes de la física; de hecho, todos sabemos que Descartes consideraba a los animales como máquinas o autómatas, cuyo comportamiento simplemente parece dirigido a alcanzar ciertos objetivos pero en realidad es puramente mecánico. Si esto es cierto de los movimientos del cuerpo, lo mismo debería ser cierto con los giros de la mente, con lo que Descartes se encontró con problemas acerca del libre albedrío humano, concepto crucial para la Iglesia.

En sí un punto fundamental para Descartes es que sin contacto con la naturaleza, su método científico se detiene al nivel de lo que podría ser, es decir que llega al umbral de muchas realidades posibles, todas ellas igualmente compatibles con los principios generados intuitivamente. Para continuar con la deducción es necesario determinar directamente cual es la realidad verdadera, anotando con cuidado las condiciones en que tal realidad ocurre. Por lo tanto, una de las funciones más importantes de la observación o el experimento en el método científico cartesiano es delimitar las circunstancias necesarias para que se den fenómenos específicos.

1.1.4. Isaac Newton

Hablar de la importancia de Newton (1642-1727) en la historia de la ciencia sale sobrando ya que él es uno de los científicos de mayor éxito y prestigio en toda la historia registrada.

Newton insistió en que las generalizaciones del científico:

"...deberían basarse en el examen cuidadoso de la realidad. En relación con el método científico, Newton era un Aristotélico confirmado y se refirió a sus procedimientos inductivo-deductivos como el 'método de análisis y síntesis'. Sin embargo cabe aclarar que Newton empleaba los términos de análisis y síntesis de manera totalmente opuesta a como hoy se manejan." (Pérez, R. op. cit. p. 62)

Cabe mencionar que Newton se consideraba a sí mismo como “filósofo natural” (como sinónimo de científico) cuando elaboraba sus escritos

El análisis consiste en hacer experimentos y observaciones, y en derivar a partir de ellos conclusiones generales por inducción, rechazando todas las objeciones excepto las basadas en experimentos u otras formas de conocimiento seguro. Porque las hipótesis no deben tomarse en cuenta en la filosofía experimental. Y aunque la argumentación por inducción, a partir de experimentos y observaciones, no alcance la demostración de las conclusiones generales, sigue siendo el argumento más compatible con la naturaleza de las cosas y puede contemplarse como el más fuerte, en la medida en que la inducción sea más generalizada y si no ocurren excepciones en los fenómenos, la conclusión puede aceptarse como general pero si en cualquier momento posterior ocurre alguna excepción en los experimentos, entonces debe enunciarse incluyendo las excepciones conocidas. Por este método de análisis podemos proceder de compuestos a ingredientes, de movimientos a las fuerzas que los producen, y en general de los efectos a sus causas, y de las causas particulares a las más generales, hasta que el argumento termine en la más general de todas. Éste es el método de análisis, mientras que la síntesis consiste en asumir las causas descubiertas y establecidas como principios, y por medio de ellas explicar los fenómenos que provienen de ellas.

Otro gran interés de Newton era el de alejarse de la formulación de hipótesis, aunque también cabe aclarar que en sus tiempos las hipótesis tenían que ver con ideas descabelladas que pretendían dar explicación a los fenómenos, sin embargo *"las hipótesis han dejado de implicar un carácter fantástico, han dejado de ser desmesuradas o absurdas ... y han ido adquiriendo progresivamente una reputación honesta y respetable"*. (Pérez, R. op cit p. 65)

Según Newton existían cuatro reglas para entender la filosofía, es decir reglas que tienen que ver con la adquisición de conocimiento, y estas dicen lo siguiente:

"1) No debemos admitir mas causas de cosas naturales que las que son verdaderas y suficientes para explicar su apariencia."

2) *Por lo tanto, a los mismos efectos naturales debemos asignarles, hasta donde sea posible, las mismas causas.*

3) *Aquellas propiedades de los cuerpos que no puedan aumentar o disminuirse gradualmente, y que existan en todos los cuerpos que podamos examinar serán consideradas como propiedades universales de la totalidad de los cuerpos.*

4) *En la filosofía experimental debemos aceptar las proposiciones derivadas por inducción general de los fenómenos como exactas o muy probablemente ciertas, a pesar de las hipótesis contrarias que pudieran imaginarse, hasta el tiempo en que ocurran otros fenómenos, con los que puedan hacerse más exactas o aceptar excepciones". (Pérez, R. op cit p. 68)*

Newton pues, era partidario de la búsqueda de la verdad por medio de un método exento de ideas irracionales ayudados desde luego por las matemáticas, otra de sus ideas fundamentales es la relativa a la universalidad del conocimiento, es decir cualquier descubrimiento de leyes naturales será el mismo en cualquier parte del universo.

Estos tres pensadores que hemos revisado han sentado las bases (junto con muchos otros) de la ciencia moderna, y han incorporado elementos que aún en la actualidad se emplean, como son el uso del experimento, las matemáticas y la observación y registro de la realidad, sin embargo en la actualidad se han ido incorporando nuevos elementos al protocolo de la ciencia, que si bien no son metodologías inflexibles los elementos que presentaremos a continuación son más o menos comunes a la forma más popular de hacer ciencia.

1.2 ¿Cómo se constituye una ciencia?

La respuesta a esta primera pregunta nos obliga a elegir uno de los tres caminos posibles:

- a) se afirma que la ciencia se constituye yendo de lo más simple a lo más complejo y que comienza por el conocimiento directo que los sentidos nos dan de las cosas. En

otras palabras, que se llega al saber científico partiendo de las apariencias y por un movimiento progresivo que se lleva de lo evidente a lo desconocido;

- b) se postula la existencia de una facultad especial del intelecto o del espíritu humano que le permite aprender la esencia de los fenómenos de un modo repentino y exacto, trascendiendo las engañosas apariencias que pudiesen ocultar esa esencia y
- c) c) se sostiene que la ciencia no se apoya en las experiencias ni tampoco tiene como objetivo la búsqueda de esencias escondidas, que la ciencia se construye merced a un trabajo de producción de conceptos enfrentando a los datos de la experiencia sensorial y a las convicciones espontáneas.

En términos simples podríamos decir que estas son las tres concepciones epistemológicas dominantes: a) empirista o continuista; b) intuicionista o discontinuista idealista y c) de la práctica teórica o discontinuista materialista.

Es importante analizar la relación entre ciencia e ideología, por ello más adelante en este escrito se revisará con mayor profundidad, por ahora basta con que *“entendamos que la ciencia es ciencia de una ideología a la que critica y explica, no puede ser menos cierto que para que surja el conocimiento científico es necesario que previamente haya habido una ideología a la cual criticar.”* (Braunstein, 1989 p. 14) La ideología es el saber precientífico, es el conocimiento del movimiento aparente, es el reconocimiento de los modos de aparición de las cosas y es el desconocimiento de la estructura que produce la apariencia. Por lo tanto es el imprescindible paso previo a la construcción de una teoría científica. *“Entre el saber ideológico y el conocimiento científico hay un claro corte (ruptura epistemológica) pero también hay una relación indisoluble que los liga y los implica recíprocamente.”* (Braunstein, N. op. cit.) Un término necesita del otro y sin embargo, entre ellos, no hay una armonía sino una lucha. Toda ciencia se alza críticamente contra una ideología que tenía vigencia en ese campo para ser reconocida como tal, sin embargo, la ciencia debe desalojar a la ideología. A veces la termina rápidamente, a veces no.

1.3. Características de la ciencia.

El determinar cuales elementos componen una ciencia es tarea un tanto compleja a pesar de que respecto al tema se ha escrito mucho, sin embargo el problema real radica en las diferentes versiones que cada autor tenga respecto a estas características, pero también es justo decir que la tarea es un poco mas sencilla si tomamos en cuenta los puntos en los que mas o menos existe un acuerdo respecto a cuales son los elementos conformativos de una ciencia.

Primero hay que entender que *“La ciencia es una de las maneras que el hombre ha ideado para interpretar la realidad: no es la única vigente, y no fue siempre la más prestigiosa ni la predominante. Otras formas de aprenderla son la intuición, la contemplación, la religión y el arte”*. (Alfuso, A. 1996)

En una primera aproximación veamos que nos dice Alberto Merani (1976) al respecto en su Diccionario de psicología: *"Ciencia: (Lat. scientia = el saber.) Conocimiento cierto y natural sobre la naturaleza de las cosas o sus condiciones de existencia. En sentido concreto: una ciencia, conjunto de conocimientos adquiridos y organizados metódicamente"*, otro aspecto importante sería que: *“Para que un conjunto de conocimientos constituya una ciencia es necesario que estos estén fundados, se hallen relacionados entre sí, se refieran a un mismo objeto o conjunto de objetos e integren una totalidad no rígida, sino susceptible de ampliación, rectificación y progreso"* (Diccionario Enciclopédico Arístides Quillet.) Esta definición aquí ofrecida es más o menos universal para los fines que nos convienen, sin embargo por motivos de simplicidad olvidémonos un poco de la parte que nos habla de ese "conocimiento cierto y natural sobre la naturaleza de las cosas o sus condiciones de existencia" ya que si nos quedamos aquí tendríamos que revisar las formas en que desde los griegos se ha buscado este conocimiento. Vayamos a la parte que más nos interesa de esta definición, es decir la parte que se refiere a que la ciencia es "conjunto de conocimientos adquiridos y organizados metódicamente" y concentrémonos en palabra "metódicamente", es decir lo que nos permite dar orden y fe de

la veracidad de los fenómenos naturales es la organización de los datos por medio de un método. Así pues analicemos la cuestión del método científico como lo conocemos ahora ya que el interés de este trabajo se sitúa en concepciones modernas del quehacer psicológico.

Tenemos entonces que la ciencia busca generar conocimiento verdadero el cual debe superar al conocimiento obtenido por el sentido común, y esto solo es posible mediante la utilización del método científico, así las características de estos conocimientos según Bunge (1979) son:

- 1- El conocimiento científico es fáctico: parte de los hechos y siempre vuelve a ellos.
- 2- El conocimiento científico trasciende los hechos: descarta hechos, produce nuevos hechos y los explica.
- 3- La ciencia es analítica: la investigación científica aborda problemas circunscriptos, uno a uno y trata de descomponerlo todo en elementos.
- 4- La investigación científica es especializada.
- 5- El conocimiento científico es claro y preciso: sus problemas son distintos, sus resultados son claros.
- 6- El conocimiento científico es comunicable.
- 7- El conocimiento científico es verificable.
- 8- La investigación científica es metódica.
- 9- El conocimiento científico es sistemático.
- 10- El conocimiento científico es general.
- 11- El conocimiento científico es legal.
- 12- La ciencia es explicativa.
- 13- El Conocimiento científico es predictivo.
- 14- La ciencia es abierta: no reconoce barreras a priori que limiten el conocimiento.
- 15- La ciencia es útil.

Esto puede resumirse según el mismo Bunge a que la ciencia debe de producir un conocimiento racional, sistemático, exacto y verificable.

Con estas características, podemos ver que parte fundamental para la generación de un conocimiento científico es el uso de un método que nos permita darle a este conocimiento una sistematización y más importante aun que este método es también sistemático. Respecto a esta sistematización recordemos que

"los pasos del método son distintos en las diferentes ciencias y científicos ya que cada objeto de estudio requiere un tratamiento diferente. Sin embargo, podemos considerar cuatro fases generales que se presentan en cualquier investigación científica:

- 1- Planteamiento del problema.*
- 2- Formulación de las hipótesis.*
- 3- Comprobación de las hipótesis por medio de la experimentación.*
- 4- Construcción de leyes, teorías y modelos.*

Para lograr este proceso es necesario el empleo de procedimientos racionales (deducción, inducción, inferencia por analogía) y empíricos (observación y experimentación)". (Yuren, 2000 p.46).

Los primeros se refieren a que una ley puede desempeñar el papel de premisa en un razonamiento, y que se puede derivar de ella conclusiones, pues recordemos que justamente una premisa es un supuesto por el cual se derivan conclusiones; los segundos se refieren a recabar datos por medio de la observación y la reproducción de lo observado. Una más de las características propias de una ciencia es la necesidad de poseer un paradigma que le permita ser la base de generación de conocimiento.

1.4 Ciencia y Paradigma.

El desarrollo científico se convierte en el proceso gradual mediante el cual conceptos han sido añadidos, solos y en combinación, al caudal creciente de la técnica y los conocimientos. *"Kuhn aporta ideas importantes al progreso de la ciencia. Nos dice que la*

evolución científica implica una evolución de las cosas y que la ciencia se desarrolla por revoluciones paradigmáticas". (Cabezas, B 1999)

Para Kuhn (1970 p.35) la "ciencia normal" significa investigación basada firmemente en una o mas realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior. En la actualidad, esas relaciones son relatadas, aunque raramente en su forma original, por los libros de texto científicos, tanto elementales como avanzados. Esos libros de texto exponen el cuerpo de la teoría aceptada, ilustran muchas o todas sus aplicaciones apropiadas y comparan estas con experimentos y observaciones de condición ejemplar.

La importancia de la existencia de un paradigma radica según Kuhn en que la adquisición de cualquier paradigma en sí ya es un avance para cualquier ciencia en cuestión y tal vez lo mas importante para nosotros sea que a falta de algún paradigma cualquier hecho podría parecer importante para el desarrollo de dicha ciencia. En el desarrollo de una ciencia natural, cuando un individuo o grupo produce, por primera vez, una síntesis capaz de atraer a la mayoría de los profesionales de la generación siguiente, las escuelas mas antiguas desaparecen gradualmente. Su desaparición se debe, en parte, a la conversión de sus miembros al nuevo paradigma. El nuevo paradigma implica una definición nueva y más rígida del campo.

El término paradigma deriva directamente de la lengua griega (en griego *paradiegma*), lo podemos traducir como "ejemplo que sirve de norma". Los paradigmas son también aquellos principios que asocian o disocian las nociones fundamentales que rigen y controlan todo el discurso teórico que transforma la realidad. Una modificación en el paradigma significa una modificación de la realidad. Por ejemplo el paso del modelo gravitatorio de Tolomeo (el sol gira alrededor de la tierra), al paradigma Galileano (la tierra gira alrededor del sol), produce consecuencias trascendentes en la propia visión del mundo. Otro ejemplo: del modelo escolástico al modelo de Descartes ya hay un salto cualitativo importante (siglo XVII).

Según Kuhn existen tres puntos fundamentales en la investigación científica fáctica: Primeramente, encontramos la clase de hechos que el paradigma ha mostrado que son particularmente reveladores de la naturaleza de las cosas. Al emplearlos para resolver problemas, el paradigma ha hecho posible determinarlos con mayor precisión. El segundo punto se refiere a los hechos que, aunque no tengan a menudo mucho interés intrínseco, pueden compararse directamente con predicciones de la teoría del paradigma. Por último la tercera se refiere a experimentos y observaciones que agotan las tareas de reunión de hechos de la ciencia normal. Consiste en el trabajo empírico comprendido para articular la teoría del paradigma, resolviendo algunas de sus ambigüedades residuales y permitiendo resolver problemas hacia los que anteriormente solo se había llamado la atención.

1.4.1 Definición de Paradigma.

Si queremos saber cual es el paradigma propio de una ciencia, solo debemos revisar los escritos y prácticas realizadas por los partidarios de tal o cual disciplina, ya que como dice Kuhn el paradigma de alguna comunidad científica se nos revela en todas las actividades propias del científico como son sus libros de texto, sus publicaciones en revistas especializadas, en conferencias, congresos, etc. Estudiándolos y haciendo prácticas con ellos es como aprenden su profesión los miembros de la comunidad correspondiente. Sin embargo

"La determinación de los paradigmas compartidos no es la determinación de reglas compartidas. Es decir los investigadores que posean un mismo paradigma 'pueden estar de acuerdo en cuanto a su identificación de un paradigma sin ponerse de acuerdo, o, incluso, sin tratar siquiera de producir, una interpretación plena o racionalizada de él... En realidad la existencia de un paradigma ni siquiera debe implicar la existencia de algún conjunto completo de reglas'. Los científicos trabajan a partir de modelos adquiridos por medio de la educación y de la exposición subsiguiente a la literatura, con frecuencia sin conocer del todo o necesitar conocer qué características les han dado a esos modelos el status de paradigmas de la comunidad" (Cabezas, B. 1999)

Una comunidad científica está constituida por aquellos profesionales que practican una especialidad, han recibido parecida educación y leído los mismos libros, enseñan colegiadamente a sus sucesores, mantienen cierta comunicación interna a través de sociedades, congresos, revistas y otras vías menos formales, sobre la base de una relativa - por su diversidad- pero efectiva unanimidad de juicios sobre el oficio. Para Kuhn los miembros de una comunidad científica determinada proporcionan el único auditorio y el único juez a los trabajos de dicha comunidad. Los paradigmas compartidos lo son de forma más tácita que explícita, más práctica que teórica; no están especificados con toda precisión ni, por descontado, exentos de desacuerdos y conflictos internos; se trata de creencias aceptadas (su estabilidad nos faculta para hablar de valores) que permiten a los miembros de la comunidad seleccionar, evaluar, criticar e interpretar; sus elementos provienen tanto de la teoría como de la práctica, de la propia disciplina como de otras, del conocimiento científico como del conocimiento corriente, etc. Estos valores comunes a toda una especialidad científica no son idénticos de una comunidad a otra, de una época a otra, tienen su propia especificidad e historia que hay que examinar a fin de superar el síndrome académico del compartimiento: la ilusión de que no hay nada más allá de la torre de marfil de la escuela, del área de conocimiento, de la línea o del grupo de investigación, del "yo" particular, como si fuera del propio -y seguro- ámbito de actuación todo fuese discrepancia, confusión, eclecticismo, etc. Para Kuhn los paradigmas pueden ser entendidos en términos generales, como las estructuras conceptuales y valorativas que sirven de guía fundamental al trabajo de una comunidad de científicos. Un paradigma es un modelo teórico, que tiene aparejada la solución a determinadas preguntas, las cuales muy probablemente sólo tienen sentido en el contexto del mismo paradigma.

Además de ser un modelo teórico, el paradigma conlleva el consenso y el contexto a saber:

- a) *Consenso: El paradigma como un modelo de solución es aceptado por una comunidad científica por su capacidad de resolver situaciones ya estudiadas y precisadas, y por su capacidad para considerar nuevas situaciones, la mayoría de las cuales son exitosas. Anteriormente a Kuhn y antes de las críticas hechas por autores como Feyerabend, se consideraba que la aceptación de las teorías*

científicas se daba por la precisión con la cual podían describir la realidad, medirla y predecirla (López, R, 1999). En la actualidad se discute que esa sea la característica primordial del conocimiento científico, el consenso no deviene solamente de la “irrebatibilidad” de las teorías, sino que además del acuerdo que se forma entre los círculos de especialistas.

- b) *Contexto: no puede comprenderse el éxito de los diferentes paradigmas si son separados del contexto sociocultural concreto. Se acepta un paradigma por encima de otras opciones o teorías alternativas, en razón también de las circunstancias, La ciencia, la producción de la ciencia, la conceptualización de la misma en el seno de la sociedad y el impacto real que tenga sobre la cultura de un lugar concreto se ve fuertemente influido por determinadas circunstancias.* (López, R. op. cit) De tal manera, que como sospechaban los sociólogos del conocimiento, la investigación social recibe determinadas “orientaciones” dependiendo de los objetivos que tenga el grupo en el poder.

El sentido del desarrollo científico no es un plácido tránsito de un momento, grado o nivel de conocimiento a otro, sino que se da, según Kuhn, a través de la destrucción y sustitución de paradigmas.

El surgimiento de las teorías que cuestionaron seriamente la objetividad absoluta de los conocimientos científicos, la relativamente tranquila transición de los diversos modelos de la ciencia y la infalibilidad del método hipotético deductivo como fuente principal o casi única de los conocimientos científicos, ha generado sino una revolución, sí un cuestionamiento en el ámbito de la ciencia y de la filosofía de la ciencia. Particularmente en esta última.

Así pues tenemos que la ciencia es una sobre-codificación de la realidad, desde la perspectiva de un observador epistémico (o sujeto de conocimiento), por lo tanto el conocimiento obtenido científicamente será un equivalente de una realidad dada o producida. Pero parece que no siempre el conocimiento conduce a la comprensión, incluso

puede ser un obstáculo para llegar a una comprensión compartida en virtud de que como hemos visto la ciencia esta sujeta al contexto en el que se desarrolla.

CAPITULO II: LA PSICOLOGÍA COMO CIENCIA

2.1 Nacimiento de la psicología científica.

No resulta fácil definir con precisión qué es la psicología, así como tampoco, delimitar su objeto de estudio.

La psicología llega muy tarde a estructurarse como campo científico. Como todas las ciencias se separó muy gradualmente de la filosofía conservando con ella, no obstante, muy diversos y estrechos lazos.

Desde sus comienzos, la psicología, como ha sucedido con casi todas las ciencias, tuvo que enfrentarse a muchas resistencias y desconfianzas para ser aceptada en el marco de los descubrimientos y adquisiciones científicas de la sociedad.

En la actualidad es generalmente aceptado que no hay una sola Psicología, sino varias "psicologías". En el tema que nos atañe en este trabajo, nos enfocaremos al caso del conductismo, debido a que históricamente ha sido una consecuencia de las ideas positivistas respecto a lo que es una ciencia.

Boring (mencionado en González, 1991 p.15) *"se inclina por fijar los inicios de la psicología como ciencia a partir de la psicofísica de Fechner en 1860 y la psicología experimental de Wundt en 1862"*. Es con Wundt que se da el cambio de la psicología mentalista a la científica, cuando hizo uso del laboratorio para evaluar los aspectos psicológicos de la mente humana.

En el siglo XIX los naturalistas que intentaban estudiar lo psicológico lo hicieron mediante el positivismo, el cual rechazaba las especulaciones metafísicas y el estudio de la psique o el alma, optando por métodos exactos y por problemas observables. Así Wundt propuso la

creación de la psicología experimental, Darwin el evolucionismo, Galton creó los métodos estadísticos para estudiar las diferencias individuales, Charcot y Janet crearon la hipnosis, Sechenov desarrolló la teoría del reflejo condicionado, Weber y Fechner intentaron determinar cual era la diferencia mínima ante la magnitud de dos estímulos para que el hombre pudiera percibirla. Esta ley buscaba la correlación entre lo subjetivo y lo objetivo; entre lo psíquico y lo físico. Estos descubrimientos sobre la realidad psíquica fueron logrados por naturalistas y no por psicólogos, ya que los experimentos psicológicos se realizaban en laboratorios de fisiología. De hecho como ya hemos mencionado, el primer laboratorio de psicología fue creado por Wundt, fisiólogo y profesor de filosofía en la Universidad de Leipzig. Wundt nos dice que la psicología podría ser independiente de la filosofía, y de la fisiología solo si usaba la observación, la experimentación y la medición para sus estudios.

Tanto Sechenov, como Weber, Fechner y Wundt pretendieron hallar leyes psicológicas verdaderamente científicas y objetivas como las de la física. Sin embargo a pesar de que Wundt creó el laboratorio para la psicología seguía ejerciendo el método introspectivo para analizar la conciencia como fenómeno subjetivo. Por su parte, Comte consideró que la psicología jamás llegaría a ser una ciencia positiva debido al uso de los métodos introspectivo y subjetivo.

Siguiendo la escuela psicofisiológica de Sechenov, a principios del siglo XX, se publicaron dos grandes obras: La psicología objetiva de Bechterev y Los reflejos condicionados de Pavlov. Era la época de la controversia entre si la psicología era el estudio del sistema nervioso y los actos motores (fisiología) o si era el estudio de la conciencia en sus elementos (tradicción Wundtiana). Como alternativa a estas vías de pensamiento, en 1913 comenzaba a circular El manifiesto conductual de Watson, que rechazaba el concepto de conciencia y el uso del método introspectivo. Watson fue el positivista clásico de la psicología norteamericana; estudió la conducta observable reduciéndola a movimientos corporales.

2.2 El conductismo.

Este movimiento en psicología surgió *“en 1913 con Watson y su manifiesto conductista, el cual planteaba que debíamos rechazar el concepto de conciencia y el uso del método introspectivo en psicología”*(González, R. 1991 p.32). Su interés se circunscribió a la conducta observable, reduciéndola a movimientos corporales. Propuso hablar en psicología en términos como estímulo, reacción y formación de hábitos. Era una psicología sin mentalismos, que pretendían desarrollar un conjunto de conceptos y métodos útiles para la actividad científica concreta a nivel laboratorio, de clínica, y de investigación empírica. Con ello se deseaba reformar a la psicología en el objeto, el método y en la terminología empleada. El objeto de estudio de Watson fue la conducta observable como movimiento, y el método, de las ciencias naturales o experimentales. El modelo a seguir en psicología era el de la física.

Un antecedente del conductismo norteamericano lo constituyen los fisiólogos rusos Sechenov, Pavlov y Bechterev, quienes colaboraron en “desmentalizar” a la psicología, Pavlov centró sus trabajos sobre la señalización y los reflejos condicionados, Bechterev lo fijó en los reflejos motores. Pavlov y Bechterev fueron continuadores de Sechenov y aplicaron métodos objetivos en psicología, desconociendo con ello los fenómenos de la conciencia.

Al saber Watson de los trabajos de Sechenov, Pavlov y Bechterev, incluyó la investigación de los reflejos condicionados en su psicología conductista. Watson rechazó lo innato de la conducta y propuso la influencia del exterior como determinante de la misma. Además, aplicó con niños el condicionamiento clásico de Pavlov desarrollado en animales, redujo el proceso de pensar y otros procesos psicológicos al lenguaje de los hábitos motores, manuales y verbales. Según él, en el pensamiento no hay mas que reacciones verbales. Con esto, Watson se olvidó de la base histórico-social y cultural de los procesos psicológicos superiores.

Cuando Watson decía que la conducta es controlable y predecible negaba el carácter innato de esta y el papel de las propias convicciones del individuo. Watson llegó a afirmar que podría formar niños como quisiera: médico, ladrón, artista, etc. a través de condicionamiento, control y predicción de su conducta.

Watson decía que su sistema no era partidario de alguna filosofía, sin embargo, se apoyó en el positivismo para la creación de su conductismo.

Anteriormente observamos que la filosofía natural influyó a la psicología. Antes tenía como modelo a seguir el de las ciencias naturales, particularmente de la fisiología. La psicología pretendía hacer imitación en cuanto a la medición, la observación, y el uso de instrumentos en laboratorios, el apoyo matemático y estadístico, el uso de la extrapolación de estudios con animales aplicados con humanos, es decir, trataba de apegar su estudio a las reglas establecidas por la filosofía positivista.

El operacionalismo -rama de la filosofía positivista- llega a la psicología a través de B. F. Skinner, con su conductismo radical. Skinner desechó todo tipo de conceptos mentalistas ya que carecían de una definición objetiva, física, matemática o mejor dicho operacional.

Para Skinner, todo concepto en psicología debía incluir una descripción precisa y observable, con el fin de obtener un alto grado de confiabilidad en el registro de los eventos conductuales para entender con claridad los conceptos psicológicos, ya que solo estos conceptos con un referente concreto (verificable), podrían caber dentro de la ciencia; así, conceptos tales como la mente, alma, conciencia, sentimiento, emoción, pensamiento, cognición, voluntad, entre otros, quedaban fuera de la ciencia psicológica y pasaban al terreno de la metafísica.

A este respecto Hempel plantea que el conductismo es una escuela de pensamiento influyente en la psicología, que en todas sus diferentes formas, tiene una orientación básicamente reduccionista. Al conductismo le interesa estudiar la conducta como pública,

no como privada, eliminando conceptos tales como sensaciones, sentimientos y expectativas.

“Una concepción reduccionista de la psicología señala que todos los fenómenos psicológicos tienen un carácter biológico, físico o químico. Así por ejemplo, el concepto de fatiga es un concepto mentalista, pero se puede manifestar mejor en actos lingüísticos (estoy cansado, etc.), en un descenso en el índice y en la calidad de la ejecución de ciertas tareas, en el hecho de bostezar y en determinados cambios fisiológicos”. (González, R. 1991 p.21)

2.2.1 El conductismo de B. F. Skinner y la objetividad.

Decíamos que el representante principal del positivismo en psicología después de Watson, es Skinner quien en su libro *Ciencia y conducta Humana* nos expone su forma de concebir la ciencia y la psicología desde el punto de vista positivista. Para Skinner, la ciencia es correctiva y sus métodos deben de ser eficientes en donde se les pruebe. Así la conducta humana debe ser analizada desde un punto de vista objetivo y científico. La aplicación de la ciencia de la conducta humana no es tan simple como parece serlo, dado que se tiene que abocar a la observación y a los hechos. La ciencia es más que la simple descripción de eventos que ocurren; trata de describir el orden y las relaciones legales entre los eventos. Además de describir, también predice. La ciencia es sistemática, precisa y objetiva.

Skinner afirma que el conductismo no es la ciencia de la conducta, sino la filosofía de la ciencia de la conducta. Lo más importante de la conducta humana es que es susceptible de predicción y control.

2.2.2 El conductismo como aproximación teórica en la psicología

"La psicología, tal como la ve el conductista, es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural. Su meta teórica es la predicción y el control de la conducta. La introspección no constituye una parte esencial de sus métodos y el valor científico de sus datos no depende de que se presten a una interpretación fácil en términos de conciencia. En sus esfuerzos por obtener un esquema unitario de la respuesta animal, el conductista no

reconoce ninguna línea divisoria entre el hombre y el bruto. La conducta del hombre, con todo su refinamiento y complejidad, no es mas que una parte del esquema total de investigación del conductista... Parece haber llegado el momento de que la psicología descarte toda referencia a la conciencia, de que no necesite ya engañarse al creer que su objeto de observación son los estados mentales" Watson, citado en González, R. (1991 p.33)

Para referirse a la innovación watsoniana es frecuente que los historiadores de la psicología hablen de una "revolución" respecto a la psicología precedente, esto se afirma en relación al cambio de objeto: de los estados mentales a la conducta; de objetivo: de la descripción a la predicción y el control y un cambio de límites del campo: de lo humano como distinto y separado de lo animal a lo humano como parte de lo animal.

Como ya hemos mencionado la ciencia se constituye desprendiéndose de los hechos concretos tal como ellos son percibidos por los sentidos y construyendo un sistema teórico de conceptos intervinculados que dé cuenta de cual es el mecanismo de producción de los fenómenos observables. O sea que el objeto de una ciencia no es una cosa o una modificación visible en las cosas sino que es un sistema de conceptos producido por los científicos para explicar a las cosas y sus modificaciones. La ciencia no "encuentra" su objeto; lo "produce" a través de un trabajo teórico. El objeto de la ciencia es, pues, un objeto formal y abstracto, a diferencia de los objetos empíricos, concretos, de nuestra vida cotidiana.

2.2.3. El condicionamiento operante según Skinner.

B. F. Skinner (1977) definió el condicionamiento operante como un procedimiento derivado de la ciencia experimental de la conducta. En una forma más estricta, el término condicionamiento operante se refiere a un proceso en el cual la frecuencia con que está ocurriendo una conducta, se modifica o se altera debido a las consecuencias que esa conducta produce.

El condicionamiento operante consiste en: un conjunto de principios acerca de la conducta y del medio ambiente los cuales pueden ser usados para dar una descripción científica y objetiva de la conducta y el medio ambiente dentro del cual se manifiesta.

El condicionamiento operante pretende entender la conducta mediante el conocimiento de los factores que la modifican. Como una ciencia objetiva, se dedica al estudio de aquellos elementos que pueden ser observados, medibles y reproducibles. La ciencia del condicionamiento operante ha acumulado una gran cantidad de conocimientos y ha dado grandes pasos hacia la solución en forma completa a la pregunta ¿Qué hace que los organismos respondan de la manera en que lo hacen?.

En el condicionamiento operante, una explicación adecuada de la conducta será aquella que especifica las condiciones presentes que en forma confiable modulen la conducta que se esta explicando. Debido a que la explicación en el condicionamiento operante incluye tanto la producción experimental como la manipulación de la conducta, el control real de la conducta constituye la parte esencial del proceso de explicación. En la investigación operante el entender a la conducta quiere decir controlarla, y viceversa.

Cualquier ciencia experimental se basa en descripciones y experimentos. El sistema descriptivo de una ciencia divide su objeto de estudio en elementos que pueden ser claramente definidos y comunicados. Los conceptos básicos del condicionamiento operante describen al medio y a la conducta en forma confiable y precisa. Como resultado de esto, todos los miembros de la comunidad científica que estén interesados en la conducta y en su control, estarán en condiciones de entender las descripciones y reproducir las mediciones de la conducta y del medio, las cuales son las bases de la ciencia.

En el condicionamiento operante, la conducta se considera dividida en unidades llamadas respuestas. Al medio ambiente se le concibe dividido en unidades llamadas estímulos.

Las respuestas que integran a la conducta se agrupan en dos clases: operante o instrumental y refleja o respondiente.

Al medio se le divide en varias clases de estímulos. Una de ellas los estímulos evocadores, está compuesta de eventos ambientales que regularmente van antes que las respuestas. Estos tipos de estímulos evocan respuestas relativamente fijas y estereotipadas llamadas respondientes. Una segunda clase de estímulos, los estímulos reforzantes o reforzadores, está compuesta de eventos ambientales que son consecuencia de las respuestas. Los estímulos reforzantes incrementan las frecuencias de las respuestas a las que le siguen; incrementan la probabilidad de que estas respuestas ocurran en la conducta futura del organismo. Estas respuestas que se hacen mas probables cuando van seguidas de reforzadores, son las llamadas operantes. Los miembros de la tercera división son los llamados estímulos discriminativos, estos acompañan o van antes de las respuestas pero no las evocan de la manera que los estímulos evocadores lo hacen con las respondientes. Más bien la presencia de un estímulo discriminativo incrementa la probabilidad de aquellas operantes que han sido reforzadas en el pasado en presencia de los mismos estímulos discriminativos. Hay otra clase de eventos compuesta de estímulos neutrales, esta clase incluye a aquellos estímulos que en cualquier ocasión no producen ningún cambio en la conducta, ya sea que vayan antes o después de la respuesta.

2.2.4 El condicionamiento operante como paradigma.

El condicionamiento operante sintetiza la manera en la cual el comportamiento puede ser estudiado en su forma más básica (desde el punto de vista conductual). Así pues esta relación entre el ambiente, la respuesta y el reforzamiento conforman lo que es el paradigma conductual. Existen diferentes clases de conductismo, sin embargo todos están unidos por tener precisamente a la conducta como unidad de análisis. En términos epistemológicos la conducta es el objeto de estudio del conductismo, es pues la conducta el fragmento de realidad que el conductista se ha asignado.

CAPITULO III: EL OBJETO

Primero que nada, el propósito de este trabajo es el de analizar el concepto de “objetividad” en psicología, sin embargo este concepto ha sido poco desarrollado por los estudiosos de la epistemología de la psicología. Con una finalidad práctica comenzaremos con una explicación del concepto de “objeto” del cual luego se deriva la “objetividad” y lo “objetivo”.

3.1. El Objeto.

Según Merani (1979), *Objeto (del latin objectus = presente, expuesto) es aquello que para una persona, en un momento dado, es consciente como percepción, como imagen o como pensamiento.* Esta definición nos hace referencia a que un objeto es aquello que se encuentra en la realidad y que por lo tanto existe y es real ya que ha sido adquirido por los sentidos. Desde el punto de vista filosófico existen cuatro regiones en las que los objetos pueden dividirse: *Los objetos reales, los objetos ideales, los valores y por último los objetos metafísicos.* (García, M. 2000.) Es de esperarse que cada una de estas categorías de los objetos tenga estructura propia. En el sentido de este trabajo son los objetos reales los que nos ocupan, una forma más común de hacer referencia a estos objetos es llamarlos objetos empíricos los cuales Noriega, (1995 p.46) define como:

“...una entidad separada del sujeto, pero puede también ser parte de él, otra persona o algún elemento del mundo material. Lo verdaderamente relevante del objeto concreto es que da consistencia a la práctica efectiva de un sujeto, sin embargo, su existencia no depende de él. El objeto, en cuanto objeto, tiene su estructura propia, pero luego este objeto es elaborado de cierta manera ya sea por la filosofía, la psicología, la física o cualquier forma de adquisición de conocimiento, y esta elaboración hace sufrir al objeto algunas modificaciones, estas modificaciones están determinadas por la relación específica del conocimiento, que en este caso las llamaremos ‘ontológicas’, más por debajo de este tipo de modificaciones, perduran siempre las estructuras ‘ónticas’ ya que estas no pueden ser modificadas ni transformadas por el hecho de que el objeto entre a formar parte en la relación de conocimiento”.

Dicho de otra manera, la parte ontológica de los objetos se refiere a la interpretación que se haga del objeto respecto a un sujeto:

S----->O

fig. 1 Representación de la relación sujeto – objeto

y la parte óptica se refiere al objeto por sí mismo:

O

Fig. 2 Representación del objeto por sí mismo.

recordando por supuesto que la relación de conocimiento es sólo una de las muchas relaciones en que el hombre puede entrar con el mundo. En este sentido es la parte ontológica la que nos interesa ya que la estructura del objeto *per se* es imposible de conocer e innecesaria para nuestros fines (fig. 2.) En este caso ejemplificado en la figura 1 el objeto es el polo complementario del sujeto. “*La correspondencia entre el sujeto y el objeto está subordinada al nivel de análisis u observación en el cual son considerados*”. (Noriega, 1995 p.46).

Esta correspondencia es, por ejemplo, la psicología, la cual a través de sus discursos dice algo respecto a los objetos, en este sentido el objeto empírico se transforma en objeto de la teoría.

El objeto de la teoría no es otra cosa mas que “*aquello que un discurso científico particular reclama para sí y le permite en torno a el, delimitar un campo explicativo y de intervención sobre los fenómenos que le atañen. Es evidentemente de orden discursivo, metafórico, sin pretensiones de calcar la realidad sino de elucidarla*”. (Noriega, op. cit. p.49)

3.2. La objetividad.

Lo objetivo (lo relativo al objeto) puede tener, como veremos más adelante, varias connotaciones.

La objetividad no es algo nuevo pero si algo actual en el estudio de la estructura de la ciencia. Desde antes de Cristo, Aristóteles analizaba la realidad concreta que lo llevaba a la *"existencia de potencias o facultades que radican en el alma o forma sustancial del cuerpo"* (García y cols., 1992 citado en Barajas 2002). Aristóteles consideraba importante para la construcción de la ciencia establecer dependencias causales entre eventos con contigüidad espacio-tiempo, lo que lleva al filósofo a formar relaciones entre causa y efecto, esto es, que los hechos observados son como se dice que suceden y no de otra forma.

"Todo pensamiento filosófico parte del postulado de que en la existencia humana hay algo eterno e inmutable cuya búsqueda es la tarea principal de la filosofía, esta supone la existencia de una verdad objetiva"(Goldman, 1974, citado en Barajas (2002).

Kant aplicaba: *"No es la mente la que se conforma a las cosas sino las cosas las que se conforman a la mente"*(Kant, citado en Barajas op. cit).

"La moderna epistemología nos ha permitido ver que el conocimiento científico no es el único conocimiento, pero es el más consistente". (Cabezas, B. 1999) Realmente es el conocimiento que ha permitido democratizar la ciencia y debilitar el conocimiento dogmático como modo de producir verdad. La ciencia como dice Khun no es un dogma, por lo tanto no debe ser dogmática.

Siempre la verdad o falsedad es producida y revelada por un sujeto activo. El sujeto es el que quita o pone valor al objeto. Objeto es todo lo que está sometido al dominio del sujeto. Pablo Navarro establece las diferencias entre presupuestos clásicos de objetividad y sistemas reflexivos.

"En el sistema clásico, la estructura del objeto se separa de la estructura del sujeto. En el paradigma de reflexividad el concepto de sistema cambia: En vez de estar como una realidad separada del sujeto, que la considera, es una entidad definible justamente en su relación con ese sujeto. Dicho de otro modo, desde esta perspectiva no clásica, un sistema es una realidad compuesta por un sujeto y la realidad que ese sujeto intenta objetivar" (Navarro, P. 1990).

3.3. La objetividad en psicología.

Analizar el tema de la objetividad en el conocimiento de la psicología, implica un problema complejo. En tanto que una propiedad del conocimiento, la objetividad, quizá sea la característica más deseada, pero no por ello es la más transparente ni la más precisa. Objetividad es una palabra ambigua e inaprehensible, sin embargo, las ciencias, la psicología incluida, difícilmente pueden prescindir de ella. Con frecuencia se ha pretendido compendiar y representar mediante ese término el ideal más alto de la ciencia: el conocimiento puro. Así, algunos científicos han creído encontrar en la objetividad la justificación racional de su quehacer, con lo cual la convierten en una norma y en una perspectiva que se postula como dirección de la ciencia. En este sentido el psicólogo debería de situarse ante la disyuntiva de ser considerado como un científico en caso de cumplir con los preceptos de esta norma, o por el contrario, en el mejor de los casos, con vocación de científico si se aparta de ellos.

En este caso la importancia de la objetividad va directamente relacionada con el objeto de la psicología ya que el estudio y análisis del mismo dependen de una práctica y metodología objetiva, sin embargo es aquí donde realmente empieza el problema central de este trabajo ya que el concepto de objetividad es ambiguo e incluso se manifiesta, cuando menos, en tres formas diferentes: a) la objetividad como propiedad de los términos empleados, b) la objetividad como problema metodológico y la c) la objetividad como propiedad de una teoría. Medina Lyberty (1999) es quien se inclina por dividir los tipos de objetividad en la psicología en estas tres definiciones que se presentan ampliadas a continuación:

3.3.1. Objetividad como propiedad de los términos empleados.

Es imperativo para la consolidación de cualquier ciencia el establecer una serie de conceptos únicos, propios y universales con los cuales describir los datos y las formas en las que se desarrollan los fenómenos propios de su estudio, así pues tenemos que la psicóloga debe de tener conceptos que sean siempre los mismos y que sean empleados en todas las ocasiones con la misma intención. también es importante recordar que *"la utilidad de un determinado tipo de lenguaje al formular una teoría o un marco de referencia, depende en gran medida de que sus símbolos y las reglas que gobiernan su uso correspondan a las observaciones y generalizaciones empíricas a las que se refiere la teoría y puedan, por lo tanto, representarla"*(Medina, 1999 p. 35). Así pues tenemos este concepto de objetividad el cual es básico y su utilidad es irrefutable, más aun podemos revisar lo que Ribes (1982 p.50) nos dice al respecto a la necesidad que tiene una ciencia para su consolidación es la de *"formular conceptos, definiciones y reglas básicas para diferentes tipos de eventos, datos y operaciones, a fin de armonizar la interacción entre la investigación científica y los procedimientos observacionales, con los eventos y objetos con los que trata la disciplina"*. Sin embargo la utilidad de un determinado tipo de lenguaje al formular una teoría o un marco de referencia, depende en gran medida de que sus símbolos y las reglas que gobiernan su uso correspondan a las observaciones y generalizaciones empíricas a las que se refiere la teoría, por lo tanto representarla. Pero si bien es cierto que las observaciones y generalizaciones empíricas influyen en la selección de los términos con los cuales serán simbolizadas, también es cierto y de manera fundamental, lo contrario: el lenguaje y los conceptos con los cuales están formuladas las teorías, influyen en la determinación del objeto por investigar, en el planteamiento de las hipótesis y en el tipo de generalizaciones y contrastaciones que puedan hacerse.

Así se ha descrito una primera caracterización del empleo del termino objetividad, aquel que se implica en los diversos sentidos en el trabajo científico. Pero el valor de estos no proviene exclusivamente de fuentes empíricas, sino también, y de forma sustancial, del marco teórico que les da sentido.

3.3.2. La objetividad como propiedad de una teoría.

Este apartado se refiere a la correspondencia que debe de existir entre la teoría y el objeto de estudio, es decir, la ciencia será una buena representación del fragmento de la realidad que haya escogido estudiar, es decir habrá correspondencia entre la evolución de la teoría con su capacidad para explicar con mayor detalle cada vez el fenómeno a indagar. Con esta manera de ver el aspecto objetivo queda de manifiesto que la ciencia, o mejor dicho, el conocimiento científico se construye de manera acumulativa, es decir cada vez se pueden dar mas detalles de un fenómeno en particular. También es aquí donde existe una correspondencia entre la primera característica de la objetividad en donde decíamos que dicha objetividad es necesaria en la recolección de los datos, pero para la investigación le sería inútil quedarse con un grupo de datos, es por ello que aquí entra la necesidad de que exista un marco organizativo con un contexto teórico conceptual que le de sentido a los datos que hemos recogido, así pues tenemos que

"la objetividad de una teoría estriba en su capacidad para organizar los datos y fenómenos que sin ella, y considerados uno por uno, se mantendrían aislados, y en conjunto serían confusos; en su coherencia no solo interna sino también con otras teorías aceptadas y aplicadas a sectores relacionados con la realidad; en su poder heurístico para responder las preguntas que ininterrumpidamente surgen durante el curso de las investigaciones, y, por último, en su poder de fecundidad, es decir, en su capacidad para revelar nuevos fenómenos o relaciones no observadas entre éstos" Medina (1999 p. 39).

Este apartado se refiere sobre todo a que existe un marco organizativo, un contexto teórico o conceptual sistemático que le da sentido a todo el conocimiento generado por la ciencia, es decir, *"los datos no tienen significado por sí mismos, su importancia deriva de su lectura, acto que se establece mediante el indispensable arbitrio de un marco teórico"* (Medina, op. cit.). En ese sentido *"la objetividad de una teoría radica en la coherencia y riqueza de su marco conceptual y en el poder heurístico derivado de las relaciones conceptuales que implica"* (Pereyra, 1979, citado en Medina, op. cit.).

3.3.3. Objetividad en la metodología.

La cuestión de la objetividad dentro del método científico de la psicología comienza en "el momento en que se observa el fenómeno que se desea explicar, se supone que el observador experimental debe de ser capaz de *"...consignar los hechos observados con la mayor rigurosidad en la descripción."* (Pasternac, 1989, en Braunstein op. cit. p.128) Esta aseveración aunque limitada nos da una idea de cuando menos se supone que el acto de registrar lo observado posee una carga de objetividad aunque claro no se nos explica de que manera se garantiza como el observador posee ese grado de objetividad, en el caso concreto de la psicología podemos ver que este problema se remedia con el uso de categorías preestablecidas como en la primera práctica de observación y registro de la conducta en la carrera de psicología de la FES Iztacala con ratas en donde se emplean categorías tales como: "acicalarse", "quedarse quieta", "aproximarse a la palanca", etc., e inclusive la actividad se hace mas rigurosa en el momento que para dicha práctica se utilizan dos observadores para posteriormente obtener un nivel de confiabilidad de los datos registrados. Por otro lado, es generalmente aceptado que la extensión del número de observadores de un fenómeno elimina los posibles sesgos individuales, lo que desde un punto de vista crítico no tiene validez porque, si en principio se acepta que un individuo no puede controlar sus estados mentales, tampoco habría razón para creer que un par de subjetividades podrían corregir la parcialidad de una sola.

Otra cuestión importante es el hecho de qué hacer con los datos recabados, es decir de qué manera dentro de la lógica de método científico es que vamos a categorizar los datos obtenidos de nuestra observación, es decir en nuestra tabla de registro podemos saber cuantas veces la rata hizo tal o cual conducta, es decir podemos obtener frecuencias con las cuales podemos ir sistematizando el comportamiento de la rata. Entonces con esto tenemos nuestro primer tipo de objetividad, es decir la que se refiere a la imparcialidad del observador frente a un evento de la naturaleza.

Es claro entonces que el problema aquí tiene que ver con los métodos y estrategias para realizar una investigación. *El problema de la objetividad por el método implica un*

problema de validez. A menudo se escuchan sentencias que describen a métodos como 'poco objetivo' o por el contrario como 'objetivos y rigurosos' (Medina, 1999 p.42). Sin embargo vale la pena resaltar que:

- 1- La pretensión de que un método de investigación empírica sea absolutamente objetivo es una autoconcentración, puesto que, lógicamente, no es posible realizar una investigación de manera que se evite por completo el error.
- 2- Juzgar los méritos de un método como propios, al margen de un cuerpo de conocimientos, es tan erróneo como conceder objetividad a los términos con independencia del marco teórico. Los métodos son ineludiblemente tributarios de la concepción que el investigador tiene de su objeto de estudio.

Entonces, pretender ostentar objetividad únicamente por medio del método, de los conceptos o de las teorías, propiciaría que cayéramos es una equivocación epistemológica.

Cada una de estas aproximaciones o matices que puede tener la objetividad nos dan cuenta de que el concepto en sí es un tanto difuso en lo que se refiere a una concepción única aunque sí es claramente observable en las categorías que hemos descrito. Sin embargo cada una de ellas no esta exenta de presentar problemas epistemológicos, de hecho es aquí donde se abre la posibilidad que la caracterización de una actividad objetiva dentro de la psicología tenga que ver más bien con una problemática de índole conceptual, e incluso previa a la fase experimental, es decir el problema de la objetividad viene desde el momento en que se construye el objeto y es precisamente este problema el que nos lleva directamente al siguiente capítulo.

CAPITULO IV: CONSTRUCCION DEL OBJETO EN PSICOLOGIA.

Podemos afirmar que *“el punto de vista crea el objeto. Es decir que una ciencia no podría definirse por un sector de lo real que le corresponde como propio. (Bordieau y cols. 1980 p.51)* Este argumento reviste la mayor importancia para lo que se desea expresar en la presente tesina. Se da cuenta del hecho que a diferencia de la psicología conductual, que como ya hemos visto se sirve de los métodos de la ciencia positivista, no es posible que el objeto (real) pueda ser el mismo que el de la teoría (objeto teórico). En el mismo instante que el objeto es pensado en función de una teoría el objeto que tenemos es en realidad una representación de “algo”, de un elemento de la realidad, del cual gracias a la teoría que se elabora es posible decir algo.

4.1. Construcción del Objeto.

Recordemos que *“no son- dice Max Weber- las relaciones entre las ‘cosas’ lo que constituye el principio de delimitación de los diferentes campos científicos sino las relaciones conceptuales entre problemas. Sólo allí donde se aplica un método nuevo a nuevos problemas y donde, por lo tanto, se descubren nuevas perspectivas nace una ‘ciencia nueva.’. (Bordieu y cols. op. cit. p. 51)* Si analizamos un poco este párrafo podremos ver que todo análisis científico que realicemos no es de ninguna manera neutro o natural, siempre para cualquier análisis está presente una pre-noción que nos permitirá ver estas relaciones conceptuales.

“Incluso si las ciencias físicas permiten a veces la división en sub-unidades determinadas, como la selenografía o la oceanografía, por la yuxtaposición de diversas disciplinas referidas a un mismo sector de lo real, es solo con fines pragmáticos: la investigación científica se organiza de hecho en torno de objetos ~~on~~struidos que no tienen nada en común con aquellas unidades delimitadas con la percepción ingenua. En general la epistemología empirista concibe las relaciones entre ciencias vecinas, psicología y sociología por

ejemplo, como conflictos de límites, porque se imagina la división científica del trabajo como división real de lo real".(Bourdieu y cols. op. cit. p.51)

Esto lo hace tratando de representar esta situación por medio de un "pastel" que correspondería a la totalidad de la realidad, el cual está dividido en rebanadas las cuales representan a cada uno de los campos de la realidad, así a cada ciencia le corresponderá una de estas rebanadas, sin embargo el emplear esta analogía nos remite al hecho que cada porción está perfectamente delimitada, lo cual en la práctica es imposible. Lo que define a un límite es precisamente el conocer donde termina, como en el caso de una frontera, sin embargo en las ciencias es prácticamente imposible señalar claramente donde se encuentran estos límites.

Es posible ver en el principio durkheimiano según el cual 'hay que considerar a los hechos sociales como cosas' (se debe poner acento en 'considerar como') el equivalente específico del golpe de estado teórico por el cual Galileo construye el objeto de la física moderna como un sistema de relaciones cuantificables, o de la decisión metodológica por la cual se otorga a la lingüística su existencia y objeto distinguiendo la lengua de la palabra. El segundo prefacio de Las reglas dice claramente que se trata de precisar una actitud mental y no de asignar al objeto un estatus ontológico. Y si esta suerte de tautología, por la cual la ciencia se construye construyendo su objeto en contra del sentido común (siguiendo los principios de construcción que la definen) no se impone por su sola evidencia, es porque nada se opone más a las evidencias del sentido común que la diferencia entre objeto 'real', preconstruido por la percepción y objeto científico, como sistema de relaciones expresamente construido". (Bourdieu y cols. op. cit. p. 52)

En este mismo sentido recordemos a Bachelard (2000 p. 250) quien sostenía que el "*vector epistemológico va de lo racional a lo real*" y no a la inversa, de la realidad a lo general como era la concepción clásica. Esta es una concepción básica para nuestro trabajo, ya que de hecho en esta concepción se basa el conductismo, es decir, se considera que el científico conductual registra los eventos de la naturaleza tal y como son (objetivamente), alejándose así de cualquier concepción subjetiva, sin embargo no lograra advertir que lo que su ojo

registre forzosamente será determinado por un marco conceptual, a pesar de que se precie de ser libre de cualquier conocimiento o concepto previo.

Se ha pretendido en la actualidad superar las limitaciones de la percepción humana y la construcción de la ciencia con la llegada y utilización de nuevas herramientas informáticas. Sin embargo el empleo de cualquier instrumento de medición o registro no tiene sentido sin un ser humano que interprete los datos que arroja. Todo dato que una videocámara o computadora arroje no es mas que una plétora de signos inconexos si no existe anteriormente una teoría que les de sentido. *“El positivismo, que considera los hechos como datos, se limita ya sea a representaciones inconsecuentes, porque estas se desconocen como tales, ya sea por simples confirmaciones obtenidas en condiciones técnicas tan semejantes como sea posible”.*(Bourdieu y cols. op. cit. p.56) Al proceder de esta manera es fácil ser engañado y pensar que de hecho estamos haciendo un análisis de la realidad.

En el siguiente enunciado se habla sobre la sociología, sin embargo se puede aplicar con igual efectividad a la psicología: sería mas fácil evitar los problemas del empirismo si siempre recordáramos aquello de que los hechos no hablan “objeto” con estatus de igualdad respecto a su investigador. En efecto, cuando cualquier estudioso del comportamiento humano quiere sacar de los hechos la problemática y los conceptos teóricos que le permitan construirlos y analizarlos, siempre corre el riesgo de sacarlos de la boca de sus informantes. No basta con que se escuche a los sujetos, registre fielmente sus palabras y razones, para explicar su conducta y aun las justificaciones que proponen:

al hacer esto se corre el riesgo de sustituir lisa y llanamente a sus propias preconiciones por las preconiciones de quienes estudia o por una mezcla falsamente científica y falsamente objetiva de la sociología espontánea del "científico" y de la sociología espontánea del sujeto. (Bordieu y cols. op. cit. p.57)

Desde esta visión, cualquier científico que trabaje con personas, nunca estará exento de creer que por ejemplo sus preguntas en una entrevista posean una neutralidad, o que estas mismas preguntas correspondan a una tendencia sobre los resultados que el quisiera obtener.

Se ha pretendido también que el uso de la estadística dotara de carácter científico a nuestra labor sin embargo recordemos que *"A la buena estadística (como la menos buena también) no hay que exigirle o hacerle decir más de lo que dice"* (Jiménez, B. 2002).

Pero antes de llegar a la utilización de la estadística es necesario contar con datos previamente recolectados, emplearemos aquí el ejemplo de los datos recolectados por el cuestionario, el cual es bastante popular en las ciencias sociales. En este párrafo evidenciaremos como los datos arrojados por esta herramienta no son simplemente datos ya que incluso

"el cuestionario más cerrado no garantiza necesariamente la univocidad e las respuestas por el solo hecho de que someta a todos los sujetos a preguntas formalmente idénticas. Suponer que la misma pregunta tiene el mismo sentido (por ejemplo) para sujetos sociales distanciados por diferencias culturales pero unidos por pertenecer a una misma clase, es desconocer que las diferentes lenguas no difieren solo por la extensión del léxico o su grado de abstracción sino por la temática y problemática que transmiten"(Jiménez, B. op. cit).

Recordemos que el problema de la construcción del objeto no puede resolverse de antemano

ni de una vez y para siempre, ya sea que se trate de dividir a una población en categorías sociales, por el nivel de ingresos o su edad. Por el hecho de que cada taxonomía implica una teoría inconsciente, es decir casi siempre una ideología.

Para poder construir un objeto y al mismo tiempo saber construirlo, hay que ser conscientes de que todo objeto científico se construye deliberada y metodológicamente y es preciso saber todo ello para preguntarse sobre las técnicas de producción de los problemas planteados al objeto. Es decir, desde el momento que creamos al objeto, estamos también creando su circunstancia, le asignamos valores y lo problematizamos.

La construcción del objeto esta íntimamente ligada al modelo que lo aborda, para entender más a que nos referimos con modelo tratemos de definirlo y entenderlo. *"Sin duda se puede*

designar por modelo cualquier sistema de relaciones entre propiedades seleccionadas, abstractas y simplificadas, construido conscientemente con fines de descripción, de explicación o previsión y, por ello, plenamente manejable". (Yuren, M. 2000 p.57)

Respecto a como se construye un objeto, tenemos aquí también el concepto de Michel Foucault quien nos explica como es esta construcción, la manera en que lo ilustra es haciendo referencia a como se han construido objetos del discurso psiquiátrico.

Primeramente dice Foucault *"sería preciso ante todo localizar las superficies primeras de su emergencia: mostrar donde pueden surgir, para después ser designadas y analizadas, estas diferencias individuales que, según los grados de racionalización, los códigos conceptuales y los tipos de teoría, recibirán el estatuto de enfermedad, de enajenación, de anomalía, de demencia, de neurosis o de psicosis, de degeneración, etc. Estas superficies de emergencia son de formas distintas de sociedad a sociedad, las distintas épocas, y en las diferentes formas en que se elabora discurso. Para atenerse a la psicopatología del siglo XIX, es posible que estuviesen construidas por la familia, el grupo social próximo, el medio de trabajo, la comunidad religiosa (todos los cuales son normativos, todos los cuales son sensibles a la desviación, todos los cuales tienen un margen de tolerancia y un umbral a partir del cual se requiere la exclusión; todos los cuales tienen un modo de designación y de rechazo de la locura, todos los cuales transfieren a la medicina, ya que no la responsabilidad de la curación y del tratamiento, al menos el cuidado de la explicación); aunque organizadas de un modo específico, esas superficies de emergencia no son nuevas en el siglo XIX. En cambio, fue en esa época sin duda cuando comenzaron a funcionar nuevas superficies de aparición: el arte con su normatividad propia, la sexualidad (con sus desviaciones en relación con entredichos habituales se convierten por primera vez en objeto de señalamiento, de descripción y de análisis para el discurso psiquiátrico)...Ahí en esos campos de diferenciación primera, en las distancias, las discontinuidades y los umbrales que se manifiestan, el discurso psiquiátrico encuentra la posibilidad de delimitar su dominio, de definir aquello de que se habla, de darle el estatus de objeto, y por lo tanto, de hacerlo aparecer, de volverlo nominable y descriptible". (Foucault, 2001 p. 66)*

El discurso psiquiátrico, nos describe Foucault, en el siglo XIX, se caracteriza no por objetos privilegiados, sino por la manera en que forma sus objetos, por lo demás muy

dispersos. Esta formación tiene su origen en un conjunto de relaciones establecidas entre instancias de emergencia, de delimitación y de especificación. Diríase, pues, que una formación discursiva se define (al menos en cuanto a sus objetos) si se puede establecer semejante conjunto; si se puede mostrar como cualquier objeto del discurso en cuestión encuentra en él su lugar y su ley de aparición; si se puede mostrar que es capaz de dar nacimiento simultánea o sucesivamente a objetos que se excluyen, sin que el mismo tenga que modificarse.

De ahí cierto número de observaciones y de consecuencias.

1- *“Las condiciones para que surja un objeto de discurso, las condiciones históricas para que se pueda ‘decir de él algo’, y para que varias personas puedan decir de él cosas diferentes, las condiciones para que se inscriba en un dominio de parentesco con otros objetos, para que pueda establecer con ellos relaciones de semejanza, de vecindad, de alejamiento, de diferencia, de transformación, esas condiciones, como se ve, son numerosas y de importancia”. (Foucault, op. Cit. P. 73)* Lo cual quiere decir que no se puede hablar en cualquier época de cualquier cosa; no es fácil decir algo nuevo; no basta con abrir los ojos, con prestar atención, o con adquirir conciencia, para que se iluminen al punto nuevos objetos, y que al ras del suelo lancen su primer resplandor. Pero esa dificultad no es solo negativa; no hay que relacionarla con algún obstáculo cuyo poder sería exclusivamente el de cegar, trastornar, impedir el descubrimiento, ocultar la pureza de la evidencia o la obstinación muda de las cosas mismas; *el objeto no aguarda en los limbos el orden que va a liberarlo y a permitirle encarnarse en una visible y gárrula objetividad; no se preexiste a sí mismo, retenido por cualquier obstáculo en los primeros bordes de la luz. Existe en las condiciones positivas de un haz complejo de relaciones.* (Foucault, op. Cit. P. 73)

2- *Estas relaciones se hallan establecidas entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas, técnicas, tipos de*

clasificación; estas relaciones no están presentes en el objeto; no son ellas las que se despliegan cuando se hace su análisis; no dibujan su trama, la racionalidad inmanente, esa nervadura ideal que reaparece en su totalidad o en parte cuando se la piensa en la verdad de su concepto. No definen su constitución interna, sino lo que le permite aparecer, yuxtaponerse a otros objetos, situarse con relación a ellos, definir su diferencia, su irreductibilidad, y eventualmente su heterogeneidad, en suma, estar colocado en un campo de exterioridad. (Foucault, op. Cit. P. 74)

Lo más importante desde esta visión sería entonces dejar de tratar a los discursos que construyen objetos como conjuntos de símbolos (de elementos significantes que envían a contenidos o a representaciones), sino como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de los que hablan. Es decir, primero hay que tomar en cuenta el factor ideológico que articula el discurso y tomar en cuenta que no existe precisamente como lo llama Sánchez Vázquez una neutralidad ideológica en la ciencia.

4.2. La ideología como determinante en la construcción del objeto.

En uno de sus textos Veron (1980 p.117) dice: “ *Me parece evidente que la psicología social, como cualquier otra práctica llamada científica dentro de las ciencias humanas, es susceptible de ser analizada en términos de ideología*”.

El problema de la psicología (como ciencia social que es) es que pueden tener carga ideológica que se quiera, pues no son ciencias que excluyan a la ideología, sino que la ideología es parte de la realidad que estudian.

Sánchez Vázquez en su texto "La ideología de la "neutralidad ideológica de las ciencias sociales" (1979 p.10) presenta importantes reflexiones que a continuación describiremos.

En este texto, como el mismo autor nos lo señala, esta supuesta neutralidad no se apoya en sólidas razones, sino en justificaciones ideológicas. Revisemos la primer tesis del texto que nos dice: “ *No existe ninguna barrera insalvable entre las ciencias naturales y sociales; las ciencias sociales no pueden eludir las exigencias de la científicidad*”. Esto se

refiere a que las ciencias sociales no pueden evitar pasar por el mismo rigor de cientificidad de las ciencias naturales y más aun no pueden escapar del factor ideológico que permea a todas las ciencias, incluido el contexto histórico cultural y las relaciones de producción vigentes. En su segunda tesis manifiesta que: *‘Las ciencias sociales - como todas las ciencias - se caracterizan por su objetividad’*. Este apartado se refiere no solo a la objetividad metodológica propia de la ciencia, sino además a la correspondencia entre el objeto real y el objeto teórico (construido por la teoría) sin pasar por alto que esta correspondencia esta mediada por un tercero: la ideología. Aquí cabe hacer un paréntesis y definir ideología, que Sánchez en su tercer tesis la define como: *‘a) Un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que: b) responden a intereses, aspiraciones o a ideales de una clase social en un contexto dado y que: c) guían y justifican un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones o ideales’*. (Sánchez, op. cit. p.11) La ideología permea toda actividad humana, por supuesto la ciencia incluida, sin embargo, mientras la ciencia pretende generar conocimiento verdadero la ideología se encarga de perpetuar los intereses y aspiraciones antes mencionados. A pesar de que la ciencia esta influenciada por la ideología aquella no puede renunciar a su objetividad, es decir no puede desechar la objetividad en el método ni mucho menos renunciar a su búsqueda de la verdad, ya que toda ciencia que pierde su objetividad o renuncia a ella se convierte meramente o es en sí una ideología. Y cabe señalar que a pesar de que todo el conocimiento generado por la ciencia es relativo debido a que nunca podemos considerarlo acabado y absoluto, es el carácter objetivo de la metodología lo que le da el status de verdad.

Y en la constitución de nuestra disciplina y en el caso particular de México se ha creído que tanto como conceptos, rótulos y/o etiquetas elaborados por los europeos o por los americanos son conceptos y o constructos que, *” supuestamente, descriptores de la realidad e ideológicamente neutros, y por eso son aplicables a toda la humanidad. Cuando únicamente son estructuras lingüísticamente inventadas, y que sí tienen un trasfondo ideológico que es consustancial, no a la realidad misma como pretenden afirmar, sino a sus premisas culturales”*. (Lara, J. 1996 p.17)

CONCLUSIONES

En estos días el panorama para la humanidad en el planeta tierra presenta un desafío que exige alternativas alentadoras, en esta sociedad engendrada en el marco de la modernidad, la industrialización de las labores humanas y el pensamiento racionalista que busca la explotación de la realidad para beneficio del hombre sin detenerse a pensar en el costo. Así pues, somos el resultado de esta modernidad creadora del pensamiento tangencial, supuestamente objetivo, que se propagó en el mundo occidental postulando que los criterios de verdad se encargaban únicamente en lo observable y cuantificable. El resultado es sin lugar a dudas un desarrollo espectacular en todos los campos del saber humano así como en lo que respecta a tecnología, sin embargo otras áreas no tuvieron tanto avance o aparecieron nuevas problemáticas que superaron a este modo de hacer ciencia.

Las ciencias que nos heredaron los científicos del siglo XIX son una especie de candado que no dio los frutos sociales esperados de tan magnífico aparato científico, esto debido principalmente a la exclusión del sujeto de este proceso. En la actualidad vivimos en una decadencia general de los paradigmas, crisis que, evidentemente, permea la ciencia de nuestro interés: la psicología.

La ciencia occidental al afirmar que los objetos (inmutables, autosuficientes) existen independientemente del sujeto (que perturba e induce a error), hizo posible la observación de la naturaleza y su explicación mediante la experimentación y la verificación, dio lugar a avances colosales del conocimiento humano. *“El divorcio cartesiano entre el saber objetivo y el saber subjetivo genera dos maneras, en su momento irreconciliables, de pensar la modernidad: materialismo pasivo e idealismo activo”* (Barragos, C. 2002). Sabemos que el objeto y el sujeto son indisociables, pero la ciencia racionalista nos obliga a separar y elegir: o bien ciencia objetivista, o bien filosofía subjetivista. Pensar conjuntamente objeto y sujeto requiere un giro de 180° en nuestro concepto de ciencia.

La consabida pretensión de la psicología conductual de mostrar que su objeto de estudio (objeto de la teoría) tiene una correspondencia directa con el objeto de la realidad (objeto empírico) no puede ser sostenida por más tiempo.

Los avances en el campo de la epistemología así lo demuestran. El creer que al seleccionar un objeto de la realidad y que al integrarlo a un discurso científico, categorizarlo y nombrarlo obtendremos una garantía de objetividad no parece factible.

Recordemos que *“el ser de las cosas y objetos que el hombre pretende conocer, se oculta y se manifiesta bajo múltiples formas. Aquello que se manifiesta, que aparece en un momento dado, no es, ciertamente, la totalidad del objeto, de la realidad investigada.”* (Cervo, A. 2002 p. 10) Otra premisa que valdría la pena tener en cuenta es la que menciona Bachelard (2000 p. 248) *“un conocimiento inmediato es, en principio, subjetivo”* lo cual nos ilustra que ningún conocimiento obtenido directamente de la naturaleza es puro.

“El científico del comportamiento debe de saber reconocer que nunca observa el hecho comportamental que se “hubiera producido” en su ausencia”(Deveraux, G. 1999 p. 91) Es por ello que debemos de darle su importancia al observador no como una limitante para obtener conocimiento, sino integrarlo como parte de nuestro análisis. Esto se hace ya en varias corrientes psicológicas, pero probablemente este podría ser el punto de encuentro para construir una nueva psicología

Es necesario para el desarrollo de la psicología que no perdamos de vista cual es el valor de la objetividad para el progreso anhelado. De hecho es muy importante el considerar la objetividad en todas sus facetas: la objetividad de los términos empleados, como propiedad de una teoría y la objetividad de la metodología.

A pesar de que en realidad la historia de la ciencia no es tan lineal como parece, es posible determinar ciertos eventos críticos que han impactado la forma de hacer ciencia hasta nuestros días.

La ciencia es en sí un constructo que se elabora a partir de ciertas reglas que la ordenan y la estructuran.

La construcción de la ciencia esta también ligada a factores de índole personal, filosófico, económico y político, por lo cual es necesario entenderla dentro de un contexto determinado.

Dentro de las ciencias se ha generado una disciplina llamada psicología, la cual se enfrenta a ciertas dificultades tanto en su conformación histórica así como epistemológica, para establecerse como ciencia.

De hecho, al pretender realizar una cronología de su desarrollo histórico se encontró una gran cantidad de hechos históricos, muchas veces solo relacionados entre sí por el autor que nos narre dicho desarrollo histórico, incluso muchos de estos eventos son paralelos en tiempo, y sin embargo obedecen a motivaciones muy diferentes además de buscar objetivos muy distintos.

Así tenemos que tal vez solo existe la historia de las escuelas (o corrientes) psicológicas que englobadas entre sí pueden llamarse como la historia de la Psicología. Sin embargo aun dentro de las mismas escuelas los sucesos históricos solo están relacionados por cuestiones de comodidad en la narrativa del texto que se revise.

El conductismo aparece pues como una disciplina que pretende tomar los elementos conformativos de las ciencias naturales (con origen en el positivismo), creando una relación epistemológica del tipo:

S ----->O

Donde el objeto es la parte decisiva entre los dos miembros de la relación cognoscitiva. Sin embargo esta relación presenta ciertas dificultades al ser la psicología una ciencia cuyo objeto es nada mas y nada menos un sujeto igual al sujeto observado.

Además de que el mismo concepto de objetividad es (paradójicamente) ambiguo y poco concreto. Dentro de los textos psicológicos puede encontrarse que el concepto de objetividad se refiere: a) A la objetividad de los términos empleados, que se refiere a la universalidad y la significación unívoca de las palabras que se incorporan a la labor científica, b) A la objetividad como propiedad de una teoría, esto se refiere a la correspondencia que existe entre el conocimiento generado por la ciencia y su correspondencia con la realidad y c) La objetividad en la metodología, es decir que el conocimiento generado sea el resultado de la rigurosa aplicación del método científico.

Adicionalmente como se ha revisado en este escrito el objeto no está dado (a diferencia de lo que el positivismo cree). De hecho sabemos que el objeto es construido y dicha construcción debe ser reflexionada para poder entender de mejor manera que es lo que en realidad estamos haciendo, es decir que tipo de conocimiento estamos produciendo.

Esta noción está íntimamente relacionada con la cuestión de la ideología. Desde mi punto de vista, es pertinente establecer que todo desempeño científico debe ser reflexionado en términos ideológicos, ya que toda actividad humana está de una u otra forma permeada por ésta y más aun la producción científica está en mucho condicionada por lo que la ideología dominante desea.

En principio debemos de aceptar la noción de que: “la ciencia es ciencia de la ideología a la que critica y explica, no puede ser menos cierto que para que surja el conocimiento científico es necesario que previamente haya habido una ideología a la cual criticar. La ideología es el saber precientífico, es el conocimiento del movimiento aparente, es el reconocimiento de los modos de aparición de las cosas y es el desconocimiento de la estructura que produce la apariencia. Por lo tanto es el imprescindible paso previo a la construcción de una teoría científica. Entre el saber ideológico y el saber científico hay un claro corte (ruptura epistemológica) pero también hay una relación indisoluble que los liga y los implica recíprocamente. Un término necesita del otro y sin embargo, entre ellos, no hay armonía sino lucha. Toda ciencia se alza críticamente contra una ideología que tenía vigencia en ese campo. Para ser reconocida como tal, sin embargo, la ciencia debe de

desalojar a la ideología. A veces termina rápidamente con ella, a veces no. Esto está íntimamente relacionado con lo que se revisó respecto a Khun y sus nociones de paradigma, el desarrollo de una nueva dirección en una ciencia nace dentro de ella misma, el tiempo en que la ciencia cambiará de rumbo está determinado por el tiempo que tome el nuevo paradigma en integrar al número suficiente de practicantes de la disciplina en cuestión para ir en ese rumbo.

Sin embargo este tránsito de un paradigma a otro da la impresión de estar estancado en nuestra disciplina, probablemente por el hecho de que en principio no existe un paradigma dominante y la unificación de criterios se encuentra aun lejos y en consecuencia que la psicología no es una ciencia totalmente conformada. no ha ocurrido lo que menciona Chalmers (1999 p. 138) *“Una revolución científica corresponde al abandono de un paradigma y a la adopción de otro nuevo, no por parte de un científico aislado sino por parte de la comunidad científica en su totalidad”* y precisamente en nuestra disciplina esta situación no ha ocurrido ni se ven señales de que se abandonará el paradigma anterior, debido en gran medida a que nunca ha existido el consenso de la mencionada comunidad científica.

Esto incluso se ve reflejado en la forma en que se enseña la psicología en la FES Iztacala, es decir ahí tenemos un problema de carácter formativo ya que el estudiante de psicología se encuentra expuesto a una gran variedad de opciones teóricas que en ocasiones no tiene continuidad ya que cambian año con año dependiendo del maestro que imparta la clase. En esta cuestión se puede observar el estado en el que se encuentra nuestra disciplina, no existe unificación de criterios ni clara ni concensada.

Es cierto que el conocimiento que los psicólogos hemos elaborado hasta el presente no ha tenido el suficiente carácter innovador, ni el suficiente poder dilucidador, ni la suficiente difusión social para conseguir impactar de manera significativa en la sociedad y alterar algunas de sus características. Pero no existen razones de principio para descartar que esto pueda ocurrir en el futuro.

Para poder colaborar con nuestro compromiso social es necesario entender que somos parte de la realidad y que solo podemos acceder a ella en función de nuestras propias características, nunca con independencia de ellas.

Tal vez una alternativa viable a todas estas cuestiones que en este escrito se han realizado podría ser no tanto conocer mejor la realidad sino conocer lo que nuestras características construyen como realidad. A fin de cuentas se supone que todos los que nos dediquemos a un área del conocimiento humano podemos pensar, ser reflexivos, críticos y autocríticos. No podemos generar conocimientos sobre una realidad independiente, no podemos conocerla “per se” con independencia de nosotros. Solo podemos aspirar a conocer mejor nuestro conocimiento de la realidad y de nosotros mismos.

Evidentemente este escrito tampoco pretende desvirtuar las bondades del trabajo científico basado en un riguroso método experimental, ni propone la aceptación de cualquier charlatanería como opción psicológica. Desde luego esto debe de ser escrutado y al igual que cualquier problema que se presente puede ser dilucidado, por ello es importante trabajar más en el aspecto filosófico y epistemológico de nuestra ciencia; esto parece incluso un paso lógico en el orden de la estructuración de cualquier ciencia.

Así pues es importantísimo mantener el carácter objetivo de nuestra ciencia, pero además es importante hacer un trabajo reflexivo sobre que tipo de ciencia estamos realizando, cuales son sus límites y a que ideología están respondiendo, evitar también ser solo reproductores de tecnologías extranjeras y generar un verdadero conocimiento (tal vez parcial y limitado) de la realidad en la que estamos inmersos. Así poco a poco podremos generar un conocimiento más refinado y forjar las bases para la constitución de la psicología como ciencia.

REFERENCIAS

Alfuso, Alicia. (1996) *¿Una ciencia sin científicos?*, en:
<http://www.insercion.com.ar/biblioteca/alfdisguiciencia.htm>

Bachelard, Gaston. (2000, 23a ed.) *La formación del espíritu científico*, Siglo XXI, México D. F.

Barajas, Elena (2002) *Reflexión de la objetividad*, en
<http://members.fortunecity.com/bucker4/objetividad.htm>

Barragos, Carlos (2002) *El paradigma común de los historiadores del siglo XX*, en
http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/paradigma_comun.htm

Bourdieu, Jean. et. al. (2002, 23a ed.) *El oficio del sociólogo*, Siglo XXI, México D. F.

Braunstein, Néstor (1989, 14a. ed.) *Psicología: Ideología y Ciencia*, Siglo XXI, México, D. F.

Bunge, Mario (1979) *La Ciencia*, Ediciones siglo XX, Argentina.

Cabezas, Bernardino. (2002) *Hacia el nuevo paradigma de las ciencias sociales*, en:
<http://members.fortunecity.es/robertexto/archivo9/paradigma.htm>

Cervo, Amado. (1998) *Metodología científica*, McGraw Hill, México.

Chalmers, Alan.(1999, 23a ed.) *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Siglo XXI, México D.F.

Devereux, George. (1999, 10ma ed.) *De la ansiedad al método*, Siglo XXI, México D.F.

Foucault, Michel (2001, 21a ed.) *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México D.F.

García, Luis. (1993) *Historia de la Psicología II*, Siglo XXI, México D.F.

García, Manuel (2000) *Lecciones preliminares de filosofía*, Ediciones Tomo, México D.F.

González, Ruben. (1991) *El influjo de la filosofía en la psicología científica*, UNAM, México.

Hempel, Carl. (1999) *Filosofía de la ciencia natural*, Alianza Editores; España.

Jiménez, Bernardo (2002) *Investigación cualitativa y psicología social crítica*. en: www.editorial.udg.mx/ruginetnet/rug17/3investigacion.html

Lara, Jesús., López, Sergio (1996) *Alternativas para la formación de psicólogos en Mexico*, AMAPSI, México D.F.

López Rosalío, (1999) *El paradigma, las revoluciones científicas y el estudio de las ciencias sociales y jurídicas*, en: www.juridicas.unam.mx/infjur/bib/axx2002.pdf

Medina, Adrián (1999) *Psicología y epistemología*, Trillas, México D.F.

Merani, Alberto (1976, 2a. ed.) *Diccionario de Psicología*, Grijalbo, México D.F.

Navarro, Pablo. (1990) *Sistemas reflexivos*, en: <http://members.fortunecity.es/robertexto/archivo9/paradigma.htm>

Noriega, José (1995) *Introducción a la epistemología para psicólogos*, Plaza y Valdés, México D.F.

Pérez, Ruy. (2000, 2a. ed.) *¿Existe el método científico?*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Ribes, Emilio (1982) *El conductismo: Reflexiones críticas*, Editorial Fontanella, Barcelona España.

Sánchez Vásquez (1979) “*La ideología de la neutralidad ideológica de las ciencias sociales*”. Revista Historia y Sociedad

Skinner, B. F. (1977) “*Ciencia y conducta humana*”, Editorial Fontanella, Barcelona España.

Verón, E. (1980) En: *Bassaglia, F y cols. Razón Locura y Sociedad*. México, Siglo XXI

Yuren, María (2000) *Leyes, teorías y modelos*, Trillas, México.